

**¿QUIEN DISFRUTA DE DERECHOS MORALES?
CRITICA AL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA MORALIDAD DE ALAN DONAGAN**

Stella Villarme

Ponencia en II Jornadas de Diálogo Filosófico, Revista de Filosofía Diálogo Filosófico. Madrid, 12-14 septiembre 1996.

En *The Theory of Morality* Alan Donagan, filósofo analítico fallecido hace poco, defiende el interés filosófico de la tradición moral judeo-cristiana. Creo que esta obra es de gran interés para profundizar en la relación entre la filosofía moral y el cristianismo. En ella Donagan sostiene tres tesis bastante enjundiosas: (1) Existe una moralidad común a todos los seres humanos, (2) los contenidos de esa moralidad común se pueden deducir de la tradición moral judeo-cristiana, y (3) los preceptos de esa moralidad se pueden condensar en un solo principio fundamental. Mi comunicación muestra que la formulación de Donagan del principio fundamental de la moralidad no es aceptable, puesto que no refleja nuestro comportamiento moral hacia seres humanos que carecen de racionalidad práctica, en el sentido preciso que Donagan da a esta noción.

1. EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA MORALIDAD SEGUN DONAGAN

Alan Donagan considera que el principio fundamental de la teoría de la moralidad defendido por la tradición judeo-cristiana es el siguiente: "No es permisible no respetar a todo ser humano ... en tanto que criatura racional." (*The Theory of Morality*, pp. 65-66).

Donagan ofrece el siguiente argumento para apoyar este principio:

Primera Premisa: La moralidad en la tradición judeo-cristiana se vertebraba en torno a las nociones de universalidad y racionalidad. Es decir, considera que todos los seres humanos están vinculados a las leyes morales en virtud de su racionalidad. ¹

Segunda Premisa: La parte de la moralidad que tiene que ver con las relaciones interpersonales se deriva de un solo principio fundamental. ²

Tercera Premisa: Donagan recoge varias formulaciones del principio fundamental de la moralidad. ³ Una de ellas es la llamada 'Regla de Oro', cuya formulación bíblica es: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." (*Lev. 19,18*). Otra formulación es la ofrecida por Kant: "Obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio." (*Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, AA IV).

Donagan nos propone una modificación de la formulación kantiana, y justifica este cambio diciendo que tratar a alguien como un fin es

lo mismo que tratarle como un ser racional. El principio que Donagan propone es, entonces: *Actúa siempre de manera que respetes a todo ser humano, tanto a ti mismo como a cualquier otro, como una criatura racional.* La versión definitiva del principio fundamental de la moralidad judeo-cristiana según Donagan es este mismo principio formulado en términos de permisibilidad: *No es permisible no respetar a todo ser humano, sea uno mismo o cualquier otro, en tanto que criatura racional.* ⁴

2. OBJECION A LA FORMULACION DE DONAGAN DEL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA MORALIDAD

Presento a continuación una argumentación que muestra que la formulación de Donagan del principio fundamental de la moralidad no es válida.

2.1. Presupuestos

Primer presupuesto: Según Donagan, la racionalidad práctica o, dicho de otro modo, la razón en su uso práctico, lleva a cabo las siguientes tareas en los seres humanos: ⁵

1ª tarea: En tanto que razón, permite la formulación de proposiciones, la generación de argumentos a favor o en contra de ellas, así como su aceptación o rechazo.

2ª tarea: En tanto que práctica, permite la elaboración de imperativos de habilidad. Así, dado cierto fin, presenta como necesaria la elección entre abandonar ese fin o adoptar las medidas necesarias para alcanzarlo.

3ª tarea: En tanto que práctica, permite la elección de un plan de vida que supuestamente conduce a la felicidad. No dice qué plan de vida debe elegirse, pero aconseja adoptar uno u otro plan de vida.

4ª tarea: En tanto que práctica, permite la subordinación de unos fines a otros, es decir, permite al agente abandonar algún fin para concentrarse en la consecución de otro fin más importante.

Segundo presupuesto: Las personas poseen distintos grados de racionalidad práctica, y existen seres humanos que carecen de ella. ⁶ En efecto, algunas personas pueden ejecutar las tareas mencionadas de una manera muy precisa, otras sólo pueden realizarlas de una manera simple, y, desgraciadamente, algunas personas no son en absoluto capaces de llevar a cabo dichas tareas.

Para ejemplificar estas distinciones, basta observar la enorme brecha que existe entre el cumplimiento de esas tareas de una manera altamente sofisticada en el caso de una persona inteligente y prudente, y el cumplimiento de las mismas tareas de una manera mucho más limitada en el caso de un niño pequeño. O la diferencia en el ejercicio de racionalidad práctica por parte de cualquier adulto o por parte de los disminuidos psíquicos. En último término, no es difícil encontrar ejemplos de seres humanos

incapaces de realizar las tareas asociadas con la racionalidad práctica - pensemos en el caso de una anciana en las últimas fases de una enfermedad neurológica degenerativa -. Es claro, pues, que no todos los seres humanos poseen el mismo grado de racionalidad práctica y que, desgraciadamente, algunos de ellos carecen de racionalidad práctica, en el sentido preciso que Donagan da a esta noción y que ha sido explicado en la primera presuposición.

Tercer presupuesto: Algunas personas respetan a seres humanos que carecen, en un alto grado o por completo, de racionalidad práctica. Este respeto les lleva, entre otras cosas, a no usar la fuerza en contra de ellos, a no utilizarles con propósitos egoístas, o a intentar mejorar su bienestar. Este es el caso, por ejemplo, de familiares, profesores de escuelas especiales y enfermeras de centros geriátricos - o al menos algunos de ellos -.
7

Cuarto presupuesto: Parece plausible clasificar algunos de estos actos de respeto como actos morales por dos razones. Por un lado, porque cuando somos testigos de esos comportamientos, los juzgamos como una acción moral positiva - del mismo modo que juzgamos como una acción moral negativa la ausencia de ellos -. Por otro lado, porque los propios agentes consideran, cuando, por ejemplo, se les pregunta por la causa de sus acciones, que su comportamiento es el resultado de una obligación moral.⁸

Quinto presupuesto: Aceptamos la validez del siguiente principio moral: *No es permisible que no respetemos a algunos seres humanos, incluso si no son racionales.*⁹

Sexto presupuesto: Del principio moral fundamental ha de poder derivarse el principio citado en el quinto presupuesto.¹⁰

2.2. Primer argumento

Primera premisa: El principio fundamental de la moralidad según Donagan, es: *No es permisible que no respetemos a un ser humano en tanto que ser racional.*

Segunda premisa: Hay un principio moral que dice: *No es permisible que no respetemos a algunos seres humanos, incluso si no son racionales.*

Conclusión: El principio mencionado en la primera premisa no puede ser el principio fundamental de la moralidad, porque el principio moral mencionado en la segunda premisa no puede deducirse de él.

Este argumento concluye que a partir de un principio basado en la racionalidad no es posible derivar un principio que no esté basado en la racionalidad.

2.3. Segundo argumento

Primera premisa: El principio fundamental de la moralidad según Donagan, a saber, *No es permisible no respetar a todo ser humano en tanto que ser racional* es universal, esto es, se aplica a todos los seres humanos.

Segunda premisa: Hay seres humanos que no son seres racionales.

Conclusión: El principio mencionado en la primera premisa no es un principio universal, porque no se aplica a aquellos seres humanos que no son racionales.

Este argumento concluye que un principio basado en la racionalidad no puede aplicarse a seres humanos no racionales, puesto que daría la siguiente regla paradójica: debemos respetar a los seres humanos no racionales en tanto que racionales.

2.4. Implicaciones de los dos argumentos para la tesis defendida por Alan Donagan

Los argumentos muestran que la existencia de casos anómalos, es decir, de casos no contemplados por el principio, impide aceptar la formulación ofrecida por Donagan del principio fundamental de la moralidad. Los casos anómalos son, por una parte, la existencia de principios morales que no pueden deducirse del principio fundamental dado por Donagan, y por otra, la existencia de seres humanos que, por no ser racionales, no pueden ser tratados como tales.

Creo que los presupuestos de mis argumentos deben ser aceptados como razonables, aunque debido a las limitaciones de tiempo me ha sido imposible extenderme acerca de las razones por las que Donagan debería aceptarlos como válidos. En mi opinión, los dos argumentos que he defendido presentan serias objeciones a la formulación de Donagan.

En mi opinión, Donagan incurre en un grave error por hacer uso de la noción de racionalidad, sin reparar en quién está incluido y quién excluido bajo ese concepto. Esta crítica es especialmente importante cuando nos fijamos en que la noción de racionalidad tiene a sus espaldas una amplia historia de segregación. Como es sabido, la racionalidad ha sido utilizada frecuentemente para dividir a la humanidad entre aquellos que la poseen y los que no, y para privilegiar a los que resultan caer en el primer grupo.¹¹ En nuestra época, resulta inaceptable ignorar la historia de este concepto, por lo que cualquier uso de la noción de racionalidad con vista a universalizaciones debe tomar una postura explícita frente a las exclusiones que este concepto ha posibilitado. Lamentablemente, Donagan hace un uso a ciegas de la noción de racionalidad, tanto por no reparar en la existencia de individuos no racionales, como por apoyar la formulación kantiana sin mencionar siquiera que Kant no consideraba que este principio se aplicara de modo similar a cualquier ser humano.¹²

3. POSIBLE REPLICA DE DONAGAN

Donagan podría intentar defender su formulación del principio fundamental de la moralidad, y afirmar que éste se aplica tanto a los seres racionales como a los no racionales, ofreciendo una interpretación de su principio según la cual debemos tratar a cada ser humano *como si* fuera un ser racional.

Esta interpretación se topa inmediatamente con el problema de explicar por qué los seres no racionales deben ser tratados como si fueran racionales, y cuál es la diferencia entre los seres humanos y los demás seres vivos. En este sentido, es necesario tener en cuenta que la explicación no podría acudir a ningún fundamento teológico, como el de que todos los seres humanos son criaturas, puesto que la intención de Donagan en *The Theory of Morality* es prescindir de los cimientos teológicos de la moralidad judeo-cristiana, y entresacar su suelo filosófico.

En cualquier caso, si Donagan quisiera asumir la interpretación propuesta del principio fundamental, no podría seguir manteniendo que la moralidad tradicional se basa en algo que es común a todos los seres humanos, y considerar que esa característica común es la racionalidad.

En mi opinión, si la noción de racionalidad ha de jugar un papel en la descripción de la moralidad, no es tanto porque la racionalidad se aplique al receptor del acto moral, sino porque se aplica al agente. La clave del comportamiento moral sería considerar que el agente actúa como un ser racional. Por supuesto, esta aproximación al problema necesitaría precisar qué significa actuar en tanto que ser racional.

Mi intención en esta comunicación ha sido poner de manifiesto cómo cualquier teoría de la moralidad debe ser capaz de explicar nuestro comportamiento moral hacia seres humanos que no disfrutaban de racionalidad.

Las conclusiones reflejadas en los dos argumentos presentados plantean dos cuestiones esenciales que dejaré por el momento abierta: ¿Es la racionalidad el fundamento de la moralidad judeo-cristiana? ¿Ha de ser, y en caso afirmativo por qué, la racionalidad el fundamento de la moralidad?

BIBLIOGRAFIA

- Donagan, A.: *The Theory of Morality*. Chicago: The University of Chicago Press, 1977.
- MacIntyre, A.: 'What separates Aquinas from Kant and both from Donagan? A discussion of the relationship of Donagan's historical claims to his philosophical claims.' Conferencia impartida en el congreso 'La Filosofía Moral de Alan Donagan' que tuvo lugar en University of Notre Dame, Indiana, en abril de 1994.

- Schneewind, J. B.: 'Donagan and the History of Moral Philosophy.' Conferencia impartida en el congreso 'La Filosofía Moral de Alan Donagan'.

- Stout, J.: *Ethics after Babel. The Languages of Morals and their Discontents*. Boston: Beacon Press, 1988.

ENDNOTES

1. Numerosos pasajes en *The Theory of Morality* apoyan este primer paso en mi reconstrucción del argumento de Donagan: "Son los estoicos, más que Aristóteles o Platón, quienes merecen el reconocimiento de haber construido la primera concepción de la moralidad razonablemente clara, no tanto porque tuvieran una teoría de la ley divina, sino porque concibieron la ley divina como válida para todos los hombres en virtud de su racionalidad común." (p. 4). También, "El pensamiento de los estoicos, judíos y cristianos está de acuerdo sustancialmente en esto: que hay un conjunto de reglas o preceptos de conducta, que constituyen la ley divina, que vincula a todas las criaturas racionales en tanto que tales, y que en principio pueden ser averiguados por la razón humana." (p. 6). También, "La concepción de la moralidad como una ley común a todas las criaturas racionales en virtud de su racionalidad, aunque sostenida por las tradiciones estoica, judía y cristiana, no es en sí misma religiosa." (p. 6). También, "La moralidad, tal y como se concibe en la tradición hebreo-cristiana, se aplica a las criaturas racionales en tanto que tales." (p. 32). También, "El hombre, considerado en tanto que agente moral, es un animal racional." (p. 34). También, "Un ser cuyas acciones estén sometidas a juicio moral debe ser un agente racional pleno." (p. 170). Por último, "Está reconocido que el respeto se debe a los seres en virtud de un estado en el cual están, a saber, la capacidad de actuar racionalmente." (p. 171). <Las cursivas son mías.>

2. La evidencia textual del segundo paso de mi reconstrucción del argumento de Donagan es la siguiente: "Tanto los pensadores judíos como los cristianos han sostenido siempre que los numerosos preceptos específicos de la moralidad se podían derivar de unos pocos principios generales ... Y la mayoría de ellos han sostenido que la parte que tiene que ver con las criaturas racionales, en su relación consigo mismas y entre sí, deriva también de un primer principio único." (p. 57). Así, la intención de Donagan en esta obra es formular tanto ese principio fundamental como una serie de principios derivados de él. Estas formulaciones aparecen en los capítulos 2, 3 y 4 de su libro.

3. La evidencia textual correspondiente a este paso de su argumentación se encuentra en las pp. 57-66.

4. El pasaje donde Donagan desarrolla esta parte de su argumentación está en las pp. 65-66.

5. Este primer presupuesto de mi crítica se limita a recoger la caracterización de 'racionalidad práctica' que Donagan ofrece en el último capítulo de su libro, en particular, en las pp. 212, 226-228 y 235. Sostengo, por tanto, que Donagan tiene que estar de acuerdo con este primer presupuesto.

6. Es un hecho que las personas poseen distintos grados de racionalidad práctica, por lo que Donagan no puede sino admitir mi segundo presupuesto. De hecho, Donagan acepta que hay distintos niveles de racionalidad cuando considera que los fetos son seres que tienen todavía que desarrollar la racionalidad (p. 171).

7. Donagan tiene que aceptar este presupuesto, ya que es un hecho que existen personas que tratan a los seres humanos no racionales del modo descrito.

8. Considero que éste es el presupuesto más problemático de mi argumentación. A pesar de ello, creo que Donagan debería aceptar que los actos de respeto hacia seres humanos no racionales son actos morales, puesto que acciones tales como no usar la fuerza y promover el bienestar son casos regulados por los principios de primer orden que él menciona en el cap. 3.

9. Este presupuesto no puede presentar ningún problema de aceptación por parte de Donagan, ya que se trata simplemente de la formulación de un principio moral que incluya los casos mencionados en el presupuesto anterior.

10. El que deba ser posible derivar cualquier principio moral y, por tanto, el principio presentado en el quinto presupuesto, a partir del principio fundamental, se sigue de la propia definición de 'principio fundamental' (p. 57). Por tanto, Donagan debe estar de acuerdo con este presupuesto.

11. El argumento segregacionista basado en la racionalidad se desarrolla de la siguiente manera. La primera premisa consiste en considerar la racionalidad como una característica necesaria en los seres humanos. La segunda premisa establece que cierto grupo de personas no poseen racionalidad. La conclusión inmediata es que aquellos que integran ese grupo no son seres humanos. En consecuencia, no merecen el mismo tipo de tratamiento que los seres humanos. Mediante este argumento, se consigue sancionar su exclusión de los derechos económicos, políticos, sociales o morales. Hay demasiados ejemplos históricos de este procedimiento, pero tan sólo mencionaré dos: el caso de las mujeres en distintas culturas y en largos períodos de tiempo, y el caso de los indios nativo-americanos al principio de su colonización.

12. Recuérdense las reticencias que Kant mostró a la hora de aplicar la noción de racionalidad completamente a las mujeres. *Cfr*, por ejemplo, *Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen*, cap. 3: "Gegenverhältnis der Geschlechter" en Kant: *Gesammelte Schriften*, AA II.

